

Festearse es un mandamiento de Dios: sobre todo durante esta semana.

Indudablemente, la historia del pueblo judío en tiempos bíblicos y modernos ha sido una de las más sufridas de toda la historia mundial y, hasta el día de hoy, el único estado judío es amenazado con ser eliminado.

A pesar de ello, Dios dijo claramente en la Biblia a los judíos [y a nosotros, los creyentes en el Mesías Jesús] que él quiere recibir de ellos ***el sacrificio de alabanza*** (Jeremías 17:26, 33:11; Hebreos 13:15). Y como sabemos, a veces es difícil alabar a Dios en medio de tribulaciones, enfermedades, etc.

¿Qué significa el sacrificio de alabanza? Significa alabarle a Dios nuestro Creador quien también aceptó ser nuestro Salvador y Redentor, aun cuando estamos pasando por muchas tribulaciones, siendo algunas de las cuales autoinfligidas y otras no.

El Salmo 81 nos dice que es mandamiento de Israel festejarse.

“¡Canten alegres a Dios, que es nuestra fuerza!

¡Alaben con gritos de alegría al Dios de Jacob!

Canten al son del pandero,

de la dulce arpa y del salterio.

Toquen la trompeta al llegar la luna nueva,

y también al llegar la luna llena,

que es el día de nuestra gran fiesta.

Porque éste es el mandamiento

que el Dios de Jacob dio a Israel;

es el mandato dado a José

cuando Dios salió contra Egipto.” Salmo 81:2-5

Comenzando con el ocaso del 25 septiembre de 2026, se celebra la fiesta judía de *Sucot*, (Tabernáculos), una fiesta de 8 días, y esta fiesta conmemora como Dios habitó entre ellos en el desierto durante 40 años, después de sacarlos de la tierra de su esclavitud durante 400 años.

Su presencia se realizó como una nube de día, y un fuego de noche, dirigiéndoles a tomar la ruta correcta, y bajando detrás de ellos para protegerles de sus enemigos, los egipcios.

Y, es más: Dios les mando hacer un tabernáculo, un centro portátil que podía ser desarmado y cargado al próximo campamento. Dios se fue de campamento con su pueblo.

El tabernáculo fue un recinto rectangular situado en el centro de los campamentos de las doce tribus de Israel. Estaba rodeado por muros provisionales hechos de pieles de animales y postes. Solo tenía una entrada (llamada *la puerta de acción de gracias*), situada en el lado oriental. Al entrar en este tabernáculo, se accedía a un atrio (llamado *el atrio de la alabanza*). Desde allí, los sumos sacerdotes podían entrar en el Lugar Santísimo, donde se guardaba el Arca de la Alianza —sobre la cual se encontraba el «propiciatorio»—, lugar donde residía la presencia real de Dios.

Hay un mensaje aquí: aunque estamos pasando por lugares desiertos, o sin seguridad evidente de prosperar con nuestras metas, podemos acceder al tabernáculo al entrar por la porta de acciones de gracias, y luego en el atrio de la alabanza de Dios. El camino de acción de gracias y de alabanzas es el camino más directo al corazón de nuestro Padre Dios.

¡Simja! ¡Simja! ¡Simja!

Esta es la palabra clave de la Fiesta de los Tabernáculos. Y significa: “¡Alegría, Alegría, Alegría!”

En hebreo, duplicar una palabra le da un importante énfasis. Por ejemplo, *shedem, shedem*, (justicia, justicia), significa justicia total, el cantar de los cantares significa el mejor cantar.

Pero en este caso, la palabra clave es triplicado, que significa la alegría superlativa. Significa que Dios realmente está con nosotros, y esto nos debe producir la más grande felicidad posible, “...aunque andemos en valle de sombra de muerte.” (Salmo 23:4).

Sí, “*Simja*” (שמחה) es el tema y la palabra clave por excelencia de *Sucot*. De hecho, entre todas las festividades bíblicas, *Sucot* es la única designada explícitamente en la tradición judía como “*Zman Simjateinu*” (“la época de nuestra alegría”).

El tema de la alegría es fundamental en *Sucot* por varias razones distintas:

- **La Torá lo ordena:** Aunque se fomenta la alegría en todas las festividades, la Torá hace especial hincapié en ella para *Sucot*. En el libro de Deuteronomio (14:16) se ordena célebremente: "Te alegrarás en tu fiesta... y no serás más que feliz."
- **La celebración de la cosecha:** Históricamente, *Sucot* también se conoce como la Fiesta de la Recolección. Marca el final del año agrícola, cuando los agricultores finalmente recogen sus cultivos, lo que genera un profundo alivio, gratitud y felicidad.
- **Alivio tras las Altas Fiestas:** *Sucot* comienza apenas cinco días después de *Yom Kipur*. Tras el periodo solemne e introspectivo de arrepentimiento y ayuno, *Sucot* llega como una celebración inmediata y eufórica del perdón y del comienzo de una nueva etapa.
- **La ceremonia de la libación del agua:** En la época del antiguo Templo, durante *Sucot* tenía lugar una celebración nocturna llamada *Simjat Beit Hashoevah* (el regocijo del lugar de la extracción del agua). El Talmud afirma que quien nunca presencié esta inmensa celebración "jamás vio alegría en toda su vida."

La palabra *Simja* perdura hasta el final de la temporada festiva de 8 días, culminando en la festividad contigua de *Simjat Torá* ("el regocijo en la Torá"), donde las comunidades bailan con gran entusiasmo portando los rollos de la Torá.

- **Jesús celebra *Sucot* y la ceremonia de la libación de agua:** Según se registra en Juan 7:37–39, Jesús hizo proclamación en el último y gran día de la fiesta. El contexto: La festividad incluía una ceremonia diaria en la que se extraía agua del estanque de Siloé y se vertía sobre el altar del Templo, simbolizando la provisión divina de lluvia y vida física. El significado: En medio de este ritual del agua, Jesús ofreció satisfacción espiritual al declarar que todo aquel que tuviera sed debía acudir a él para beber, y que de los creyentes fluirían ríos de agua viva (el Espíritu Santo) desde su interior.

Aunque la vida de creyente en Jesucristo implica abnegación y sacrificio, y pasar por tribulaciones, nunca debemos olvidarnos de que la Buena Nueva de Jesucristo es la de la máxima alegría.

¡Simja, Simja, Simja!